A black sign with white text

Description automatically generated**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Una Vida Llena de Bendiciones**

***6. El don de dar***

A black sign with white text

Description automatically generated**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Una Vida Llena de Bendiciones**

***6. El don de dar***

*Tenemos, pues, diferentes dones, según la gracia que nos es dada: el que tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe; el de servicio, en servir; el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.*(Romanos 12:6-8 RVR95)

**Introducción**

Mucha gente se sorprende al descubrir que hay un don espiritual “de dar,” el cual es tan válido como los dones de profecía y enseñanza.

Tendemos a leer y a escuchar mucho sobre los diferentes dones espirituales. Pero por alguna razón oímos muy poco acerca del don de dar. El hecho es que este don se menciona prominente en Romanos 12.

Este pasaje menciona siete dones motivacionales. Se les llama así porque tienden a identificar lo que más motiva a la persona que tiene ese don. Yo creo que cada cristiano tiene uno de estos dones como su don primario. Por supuesto, un cristiano lleno del Espíritu Santo debería tener todos estos dones operando en su totalidad.

Quizás podamos tener dos o tres de estos dones operando frecuentemente en nuestras vidas; pero uno de ellos en particular va a ser nuestro don motivacional primario. Por eso es necesario que todos trabajemos juntos para formar el Cuerpo de Cristo.

**Los dones motivacionales del Espíritu**

En los versículos que acabamos de leer, encontramos los dones de la profecía, de ministrar (servir), de enseñar, de exhortar, del dar (o repartir), el de liderazgo (o administrar) y el de misericordia. Estos son los siete dones motivacionales del Espíritu. He aquí una breve definición de cada uno:

Profecía: revela los motivos del hombre y busca conformidad con la Palabra y las leyes de Dios.

Ministrar (o servir): cubre necesidades de una manera práctica.

Enseñar: busca y presenta verdades bíblicas.

Exhortar: amonesta y motiva a otros.

Dar: cubre necesidades materiales, frecuentemente por las finanzas.

Liderazgo (o administrar): organiza y dirige.

Misericordia: se identificar con y demuestra compasión hacia otros.

**Características de un dador**

A continuación, veremos algunas de las características clásica de un creyente que tiene el don de dar y así podrá saber si este don está en su corazón o en el de otros.

Responden a una visión fuerte con objetivos claros: Literalmente, ellos son *inversionistas* en el Reino. Y como buenos inversionistas, quieren poner su dinero en buenos ministerios que están siendo efectivos con los fondos que Dios les ha confiado.

Dios les da también discernimiento para identificar necesidades genuinas: Las personas que tienen el don de dar son de gran ayuda en los comités de servicio y de benevolencia porque tienen la habilidad de determinar necesidades reales y que son dignas de que la iglesia invierta en ellas.

Son cautelosas con el uso de su dinero pero también son muy generosas: Las personas que tienen este don tienden a velar cuidadosamente a dónde va su dinero. Les gustan los presupuestos y entienden muy bien los principios de la administración financiera. Su gozo mayor viene de cubrir necesidades.

Quieren ser apreciados pero no reconocidos: No quieren que su nombre aparezca en nada; no quieren que los alaben al frente de la iglesia porque dan; no quieren ningún reconocimiento por su don; pero sí les gusta saber que sus sacrificios y obediencia son apreciados. Un agradecimiento de corazón va muy lejos.

No quieren controlar su dinero después de haberlo donado: Si se encuentra con una persona que quiere controlar una situación, a través del dinero que da, puede estar seguro que no está operando con el don espiritual de dar. La gente con el don de dar quiere hacerlo generosamente y necesitan saber que su dinero se manejará correctamente. Pero nunca querrán controlar o manipular con su dinero.

Quieren dar más que su dinero; quieren dar su tiempo, su talento y su sabiduría: La gente que tiene el don de dar disfruta de que su conocimiento y experiencia se ponga a trabajar para el Reino de Dios. Ellos quieren ofrecer consejos sabios a la iglesia que aman y aprecian.

**Consejos para los que dan**

Es posible que al repasar el estudio de hoy se haya emocionado al reconocer en usted las características de alguien a quien Dios le ha dado el don de dar.

Si es así, le invito a que estudie este don. Haga su propio estudio bíblico sobre el tema. Y si no lo está haciendo ya, comience a dar el diezmo a su iglesia y busque la manera de que el dinero que Dios le da pueda ser invertido en el Reino. Busque oportunidades para bendecir ministerios que están ayudando e impactando a la gente.

Si alguna vez ha sido maltratado o perjudicado por algunas personas mal informadas de la iglesia, perdónelas. No deje que eso cause amargura en su corazón para no continuar dando y así detener la bendición en su vida.

Dios ha hecho que usted sea un río, no un estanque. El agua de un río es limpia y pura; pero, el agua de un estanque está contaminada y es turbia. Conforme Dios se lo indica, asegúrese de continuar dando a su iglesia y a ministerios que están creando un impacto para el Reino de Dios.